



JORGE ZEPEDA PATTERSON

21 SEPT 2022 - 17:53 CDT

Leyes y salchichas



Otto von Bismarck lo dijo mejor: “las leyes, como las salchichas, mejor no ver cómo se hacen”, aunque en realidad la frase la dijo primero un poeta estadounidense, John Godfrey Saxe: “las leyes, como las salchichas, dejan de inspirar respeto a medida que sabes cómo están hechas”. Este texto fue terminado horas antes de [la votación final en el Senado de la ley](#) que pretende extender la participación del Ejército en la seguridad pública. Pero al margen de las virtudes o los defectos de una formalización del involucramiento de los soldados en la vida pública, la manera en que se está cocinando es tan nauseabunda que convierte a la cámara en un rastro infecto. Como Morena y sus aliados aún estaban cortos por una decena de votos, la rebatiña para cambiar el parecer de los legisladores ha sido un espectáculo tan edificante como el que ofrece una mezcladora de embutidos.

Hace unas semanas, cuando esta ley se votó en la Cámara de Diputados, la escena ya había sido desconsoladora. La iniciativa de Palacio Nacional fue aprobada gracias al súbito cambio de posición de parte del presidente del PRI y [diputado Alejandro “Alito” Moreno](#), tras la andanada de exhibiciones de un expediente que lo ponía al alcance de los jueces. Obvio decir que tras la oportuna conversión del líder priista, las presiones desde el grupo en el poder no solo desaparecieron, sino que dieron lugar a elogios por su encomiable y patriótico cambio de parecer. Por tal motivo [publiqué en este espacio la preocupación](#) de que la decisión de los diputados no estuviera relacionada a los méritos o deméritos de algo tan trascendente para la vida nacional, sino a la necesidad de un político de mantenerse fuera de la cárcel. Quince días más tarde y en una cámara distinta, el espectáculo sigue siendo igualmente carroñero.